

Geolocalización y turismo rural comunitario: democratización del conocimiento en Traslasierra, Córdoba

Geolocation and community-based rural tourism: democratization of knowledge in Traslasierra, Córdoba

María de los Angeles Galfioni

Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina).
mgalfioni@hum.unrc.edu.ar

María Solange Páez

Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina).
solangepaez@hum.unrc.edu.ar

Marina Bustamante

Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Río Cuarto (Argentina).
mbustamante@hum.unrc.edu.ar

Eduardo Belelli

Promotor del Paisaje Corredor Chaco Árido. Administración de Parques Nacionales (Argentina).
ebelelli@apn.gob.ar

Sebastián Miguel Hissa

Facultad de Turismo y Ambiente. Universidad Provincial de Córdoba (Argentina).
sebastianhissa.fta@upc.edu.ar

Resumen

La reciente creación del Parque Nacional Traslasierra, en el departamento Minas de la provincia de Córdoba, como nueva área protegida que se suma al Corredor Biogeográfico del Chaco Árido, abre una serie de oportunidades para una zona históricamente relegada desde el punto de vista socioeconómico. Consideramos que esta potencialidad debe estar vinculada a un tipo específico de desarrollo turístico que ponga en valor el patrimonio cultural y natural, recuperando los saberes locales ancestrales mediante el turismo rural comunitario. Esta actividad busca promover el involucramiento de las comunidades campesinas en el diseño y gestión de la práctica turística, así como en la preservación del patrimonio te-

Abstract

The recent establishment of Traslasierra National Park in the Minas department, Córdoba province, as a new protected area within the Arid Chaco Biogeographic Corridor, opens numerous opportunities for a region historically marginalized in socioeconomic terms. We argue that these opportunities should be linked to a specific form of tourism development aimed at enhancing cultural and natural heritage through the recovery of ancestral local knowledge via community-based rural tourism. This approach seeks to actively involve rural communities in the design and management of tourism practices, as well as in the preservation of territorial heritage. Such participation not only strengthens their

territorial. Esto no solo fortalece el sentido de pertenencia y el arraigo al lugar, sino que también asegura que las decisiones tomadas realmente los beneficien y sean sostenible a largo plazo.

En este sentido, la propuesta de trabajo se enfoca en el reconocimiento de las potencialidades naturales y culturales del área norte de amortiguamiento del Parque Nacional de Traslasierra, utilizando como herramienta el mapeo colaborativo apoyado en las geotecnologías en el marco de un proceso de democratización del conocimiento.

Palabras clave: Herramientas de geolocalización; Mapeo colaborativo; Turismo rural comunitario.

sense of belonging and attachment to the land but also ensures that decisions taken genuinely benefit local inhabitants and are sustainable over the long term.

In this context, our proposal focuses on identifying natural and cultural potentials in the northern buffer zone of Traslasierra National Park through collaborative mapping and geolocation tools, as part of a broader process of democratization of knowledge.

Keywords: Geolocation tools; Collaborative mapping; Community-based rural tourism.

Introducción

La reciente creación del Parque Nacional Traslasierra en el departamento Minas de la provincia de Córdoba —un área protegida que se suma al Corredor Biogeográfico del Chaco Árido— abre una serie de oportunidades para una región históricamente relegada desde el punto de vista socioeconómico. Esta potencialidad, que entendemos debe estar vinculada a un tipo específico de desarrollo turístico, requiere ser abordada conjuntamente por el Estado y las comunidades campesinas locales, en la que el ámbito técnico-científico debe desempeñar un papel de facilitador y orientador, respetando y valorando la idiosincrasia local.

La puesta en valor del patrimonio cultural y natural, basada en la recuperación de los saberes locales y ancestrales, permite generar de manera endógena nuevas oportunidades de la mano del turismo rural comunitario como herramienta de desarrollo local. La actividad que se plantea busca promover el involucramiento de las comunidades campesinas en el diseño y gestión de la práctica turística, así como en la preservación del patrimonio territorial. Esto no sólo fortalece el sentido de pertenencia y el arraigo al lugar, sino que también asegura que las decisiones tomadas realmente beneficien a las comunidades y tengan continuidad a largo plazo.

El turismo rural comunitario en Argentina cuenta con una trayectoria de más de dos décadas, destacándose iniciativas en diversas provincias (Cáceres, Troncoso y Vanevic, 2013. Pp.5). Al respecto, se realizaron abordajes académicos sobre la temática y sobre proyectos implementados en Salta (Cáceres, 2015), Jujuy (Mancini y Cayo, 2022), Entre Ríos (Gallo y Fernández, 2017), Neuquén (Forneris, 2015) y Chubut (Crova y Peralta, 2013). En tales casos, el objetivo ha sido diversificar la economía rural y generar ingresos adicionales para las comunidades locales mediante este tipo específico de desarrollo turístico, en el marco de las transformaciones socioeconómicas que ha experimentado el ámbito rural en las últimas décadas. Cabe destacar que estas iniciativas comienzan a tomar fuerza en el año 2006 con la creación de la Red Argentina de Turismo rural comunitario (RATuRC) por parte del Ministerio de Turismo de la Nación, que estuvo encargada de promover las capacidades de las comunidades rurales para recibir turistas y ofrecer experiencias auténticas y responsables fomentando el desarrollo local y sostenible (Lacko, 2019).

En el área de estudio se identifican trabajos previos realizados por el grupo extensionista multidisciplinario de la Facultad de Turismo y Ambiente de la Universidad Provincial de Córdoba (FTA-UPC), relacionados con el potencial desarrollo turístico de la Reserva Provincial Chancaní y el Parque Nacional Traslasierra, así como investigaciones sobre las representaciones del turismo por parte de la comunidad de Chancaní (Catalano et al.; 2024, Rufini et al., 2023).

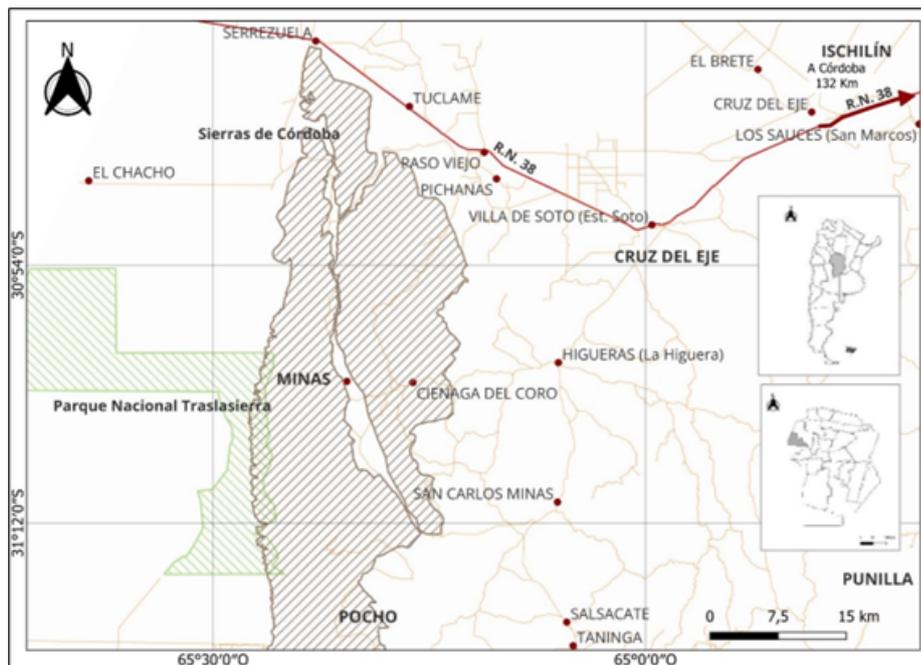
En este contexto, y tomando como referencia dichas iniciativas, el objetivo central de la propuesta es elaborar un diagnóstico participativo para el desarrollo del turismo rural comunitario en el área norte de amortiguamiento del Parque Nacional Traslasierra, en el marco de un proceso de democratización del conocimiento. Como parte de los esfuerzos por promover la creación de conocimiento colectivo, fomentar la alfabetización digital y empoderar a la comunidad, se llevó a cabo un mapeo colaborativo para lo cual se realizaron capacitaciones en herramientas de geolocalización y Sistemas de Información Geográfica (SIG). La finalidad de tal experiencia fue que los pobladores locales aprendieran a utilizar estas tecnologías para registrar y analizar datos territoriales, así como fomentar su participación activa en la toma de decisiones relacionadas con la identificación de potencialidades presentes en el territorio. Posteriormente, se generaron mapas temáticos que apoyan la difusión de la oferta turística del área.

La estructura de este trabajo contempla, en primer lugar, una caracterización de la zona de estudio, que incluye una descripción territorial para comprender el proceso de creación del Parque Nacional Traslasierra y las condiciones socioeconómicas de la población que reside en su área de amortiguamiento. En segundo lugar, se realiza una aproximación teórica a las nociones de turismo rural comunitario, de mapeo colaborativo y al papel de las geotecnologías en el marco del proceso de democratización del conocimiento. Finalmente, se profundiza en la experiencia del mapeo colaborativo en torno al potencial desarrollo turístico de la zona, a través del uso de herramientas de geolocalización y de su sistematización en un Sistema de Información Geográfica (SIG). El trabajo concluye con algunas reflexiones acerca de los mapas temáticos resultantes y de los desafíos presentes y futuros para el desarrollo del turismo rural comunitario en el área.

Contextualización del área de estudio

El Parque Nacional Traslasierra, que incluye parte de la estancia de Pinas, se ubica en la pedanía Guasapampa del departamento Minas, en la provincia de Córdoba, a unos 280 kilómetros de la capital provincial (mapa 1). Esta área protegida abarca la planicie occidental de secano de Traslasierra, extendiéndose desde el piedemonte de la Sierra de Pocho hasta el límite con La Rioja, y abarca porciones de los departamentos de Minas, Pocho y San Alberto. Creado en 2018 mediante la Ley N° 27.435, el Parque Nacional Traslasierra ocupa una superficie de 44.000 hectáreas de la antigua estancia, cuyo acceso principal se localiza al sur, a 35 km del mirador del Camino de los Túneles, donde finaliza el asfalto de la ruta provincial N° 28. El parque se destaca por su riqueza en flora y fauna nativas, pertenecientes al distrito biogeográfico del Chaco Árido u Occidental, una de las ecorregiones más amenazadas y

menos conocidas a nivel mundial, lo que subraya su estado de fragilidad ecológica.



Mapa 1.

Localización del Parque Nacional Traslasierra.

Fuente: datos proporcionados por el Instituto Geográfico Nacional, 2024. Autores: Pugliese y Garro.

Este espacio, junto con el Parque Provincial y Reserva Natural Forestal Chancaní y la Reserva de Usos Múltiple Salinas Grandes, integra el Corredor de Conservación y Turismo del Norte de Córdoba, que incluye además el Parque Nacional Ansenúza y el Parque Nacional Quebrada del Condorito.

Además de su relevancia ambiental, el Parque Nacional Traslasierra posee un notable valor histórico y cultural. Este territorio fue habitado por comunidades indígenas prehispánicas, como los Diaguitas en las llanuras del noroeste y los Comechingones en la zona serrana. Durante el siglo XIX, el sacerdote Juan Felipe Singuney construyó una capilla en lo que hoy es el casco de la estancia. Más tarde, en 1908, Lisandro de la Torre adquirió estas tierras para su explotación agroforestal. Tras su fallecimiento, la estancia atravesó un largo proceso judicial hasta que, en 2017, la provincia de Córdoba la declaró de utilidad pública y la cedió a la Administración de Parques Nacionales (APN).

A pesar de estar situado en una de las zonas más relegadas de la provincia en términos sociales y económicos, el Parque Nacional Traslasierra y su área de amortiguamiento albergan un valioso patrimonio ambiental, histórico y cultural. En esta región vive una población rural campesina que mantiene una cultura ancestral vinculada al monte, con una relación simbiótica con el entorno que ha perdurado por generaciones. Estos campesinos, mayoritariamente criollos, se dedican a la ganadería caprina en un sistema de economía

de subsistencia. A partir de trabajos previos en el área, se pudo constatar que enfrentan un contexto de extrema vulnerabilidad social y económica, agravado por la tenencia precaria de la tierra, la falta de acceso al agua, la baja productividad de sus actividades agropecuarias y las deficientes condiciones de hábitat sumado a problemas de comunicación (Agüero y Agüero, 2016).

De esta manera, la relevancia del Parque Nacional Traslasierra reside no solo en su capacidad para abordar problemas ambientales como la deforestación, la pérdida de hábitat naturales, los incendios forestales y la caza furtiva, sino también en su potencial para convertirse en un atractivo turístico a nivel nacional e internacional. El turismo rural comunitario en esta área protegida podría generar nuevos empleos en la zona de amortiguamiento, contribuyendo al desarrollo de las economías locales, al crecimiento económico y a la mejora de infraestructuras. Al mismo tiempo, garantizaría la sostenibilidad y complementariedad de las actividades productivas, fortalecería el sentido de pertenencia de los pobladores locales y ayudaría a reducir el éxodo rural.

Desde esta perspectiva, la propuesta busca rescatar las iniciativas y saberes locales como parte de un proceso de democratización del conocimiento. Se promueve así el fortalecimiento de las estrategias de reproducción social de una comunidad que ha sido marginada, en muchos aspectos, de las políticas públicas. Además, se fomenta la participación activa de todos los actores territoriales en el diseño y gestión del turismo, así como en la preservación del patrimonio natural y cultural.

Una teoría para la praxis: turismo rural comunitario, mapeo participativo y el rol de las geotecnologías en el marco de la democratización del conocimiento

Se parte de la concepción de territorio como la síntesis de las relaciones que los grupos sociales establecen con los espacios que ocupan para satisfacer sus necesidades a lo largo del tiempo, entendiéndolo entonces como una construcción histórica-social. Dichas relaciones pueden ser del tipo funcional, es decir, que se generan a través del uso de las disponibilidades existentes en el espacio y de la ocupación mediante procesos de apropiación y, por otra parte, de tipo afectivas o identitarias, concerniente a la identidad y pertenencia territorial en función de los significados, ideas y valores que ligan a las personas o grupos con el espacio geográfico (Massiris, 2012). Ambas relaciones requieren de un abordaje en conjunto, no sólo para comprender la compleja estructura y dinámica de los territorios sino también para repensar en potenciales modos de aprovechamiento socioeconómico en el marco de un turismo rural comunitario.

Según Gallo y Peralta (2018, Pp. 35) el turismo rural comunitario se define como aquel que encuentra sus pilares en la valoración de saberes y recur-

sos, en la autogestión de la propuesta y en la distribución de los beneficios económicos para los pobladores rurales, en especial pueblos originarios y familias campesinas, además de garantizar los derechos de participación en todas las instancias, siendo este colectivo social el principal actor en la toma de decisiones.

La idea de que el turismo rural comunitario logre contribuir a la democratización del desarrollo local se ve reforzada por los aportes de Lizurek y García (2024). Los autores abordan cómo el turismo puede ser una herramienta clave para el desarrollo socioeconómico territorial mediante un enfoque participativo y comunitario. Destacan que este tipo específico de turismo puede fomentarlo siempre que se base en prácticas inclusivas que integren a las comunidades locales en la planificación y gestión de las actividades turísticas. Proponen un modelo de turismo asociativo que prioriza la participación democrática y equitativa de los actores locales, como emprendedores y organizaciones sociales, y que impulsa la cohesión social y económica en los territorios, promoviendo así un desarrollo más inclusivo y sostenible.

Desde tal perspectiva, este tipo específico de turismo debe ser visto no solo como un generador de ingresos, sino también como un promotor de integración social. Este enfoque comunitario, en el cual las decisiones sobre el desarrollo y la gestión turística se toman de manera colectiva, puede contribuir a la distribución equitativa de los beneficios económicos y sociales, mejorando las condiciones de vida en las comunidades locales. A todo esto, cabe agregar la importancia de considerar, en este tipo de actividad, la conservación del patrimonio natural y cultural que ya tienen lugar en el territorio, preservándolos en la mayor medida posible para su presencia y disfrute también en el futuro (Zoido, 2001. Pp.16 citado en Feria Toribio, 2013). De esta manera, los pobladores tienen el derecho a decidir qué quieren mostrar y qué preservar como parte del proceso de construcción colectiva a la que apunta este tipo de iniciativas (Gallo y Peralta, 2018).

En este contexto, el mapeo colaborativo se constituye en una herramienta idónea para que todos los miembros de la comunidad participen activamente en la identificación y representación de lugares y prácticas importantes para fomentar el turismo local, ya que permite relevar, interpretar y plasmar en un soporte gráfico y visual las experiencias, sentidos y significaciones que las comunidades, como sujetos de conocimiento, otorgan al territorio (Álvarez Ávila y Palladino, 2019. Pp. 20). Por su parte, la alfabetización en nuevas tecnologías que viene a acompañar a este tipo de herramienta participativa también juega un rol importante en la adquisición de habilidades por parte de miembros de la comunidad local para la autogestión de sus proyectos. Azócar Fernández (2016) analiza cómo la implementación de geotecnologías, tales como los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y el Sistema de Posicionamiento Global (GPS) han transformado la cartografía, permitiendo su

acceso por parte de las comunidades locales y promoviendo su participación en la creación y uso de mapas. Por su parte, los profesionales expertos actúan como intermediarios entre la tecnología y la comunidad para democratizar su empleo (Diez Tetamanti et al., 2012). Este fenómeno facilita la creación de cartografía participativa, en la cual las comunidades locales colaboran para crear mapas que reflejen sus motivaciones, intereses y reivindicaciones, desafiando los enfoques tradicionales. La accesibilidad a herramientas digitales y dispositivos móviles ha democratizado la cartografía, permitiendo que cualquier persona participe en la planificación territorial y gestione de manera más eficiente sus recursos locales.

Estas nuevas prácticas cartográficas permiten un enfoque más inclusivo y dinámico en la gestión del territorio y en el desarrollo comunitario, promoviendo un turismo equitativo y sostenible, en línea con las propuestas de Lizurek y García (2024).

En este sentido, para lograr un aprovechamiento socioeconómico sostenible en el área norte de amortiguamiento del Parque Nacional Traslasierra, es fundamental integrar tres aspectos clave: la valoración de los recursos naturales y culturales, la equidad en el acceso a oportunidades y servicios, y la provisión de infraestructuras adecuadas. Estos principios subrayan la importancia de la participación ciudadana, la equidad y la sostenibilidad como pilares esenciales del desarrollo territorial.

En tal contexto, un diagnóstico participativo para el turismo rural comunitario en la región busca amalgamar eficazmente el conocimiento local con los objetivos de conservación y desarrollo sostenible, además de fomentar el respeto mutuo entre las distintas culturas. La participación comunitaria juega un papel crucial en este proceso, ya que fortalece el tejido social, mejora las condiciones de vida y fomenta una gestión territorial que respete y valore el patrimonio natural y cultural del área. Integrando estos enfoques, se pretende asegurar un desarrollo que no solo impulse el bienestar económico, sino que también conserve y enriquezca el entorno y la identidad local.

Una praxis para dialogar con la teoría: experiencia de mapeo colaborativo en el área de estudio con apoyo en geotecnologías

La práctica llevada a cabo estuvo orientada a la democratización del conocimiento en un contexto de acceso desigual a los recursos, especialmente en el uso de innovaciones tecnológicas. La iniciativa se centró en el manejo de Locus Map, una aplicación de software gratuita para dispositivos móviles, que permitió el relevamiento y la geolocalización de puntos geográficos, facilitando así el mapeo colaborativo con las comunidades locales.

1) Fortalecimiento de redes institucionales-organizacionales y con pobladores locales

La actividad requirió de un esfuerzo previo para fortalecer las redes entre diversos actores presentes en el área, incluyendo pobladores locales organizados en movimientos campesinos, representantes de instituciones provinciales y estatales, así como extensionistas e investigadores de distintas universidades. El grupo de Cartografía Colaborativa, constituido por docentes y estudiantes del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto (FCH-UNRC), estableció vínculos con extensionistas de la Facultad de Turismo y Ambiente de la Universidad Provincial de Córdoba (FTA-UPC), referentes de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) y personal de la Administración de Parques Nacionales (APN). Así, se formó un equipo de trabajo articulado con el objetivo de potenciar el turismo rural comunitario en el sector.

2) Actividades previas al trabajo de campo

En función de ello, desde el equipo de Cartografía Colaborativa se llevaron a cabo actividades previas al trabajo de campo, tales como revisiones y discusiones de material bibliográfico, periodístico y de documentación legal pertinente. También se realizaron capacitaciones sobre las particularidades de la Cartografía Colaborativa, el uso de herramientas digitales de geolocalización y el diseño de mapas temáticos en SIG (Google Earth y QGis).

Por su parte, extensionistas de la Facultad de Turismo y Ambiente de la Universidad Provincial de Córdoba (FTA-UPC) junto con referentes de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) y personal de la Administración de Parques Nacionales, organizaron encuentros con los pobladores del área. Durante estas reuniones, se realizaron ejercicios de identificación y mapeo preliminar de sitios de posible interés turístico y se discutieron las características del turismo rural comunitario, sus desafíos, beneficios e inconvenientes para la comunidad.

3) Implementación del mapeo colaborativo en campo: asignación de roles y actividades en el relevamiento

A partir del trabajo previo de los equipos de extensión, por un lado, se delimitaron las tareas del mapeo, incluyendo el modo, el tiempo, los recursos y las responsabilidades a asumir durante su implementación y, por otro lado, se definieron los posibles circuitos turísticos a relevar en el trabajo de campo.

En este sentido, el mapeo colaborativo con apoyo de la herramienta de geolocalización *Locus Map*, se llevó a cabo en el área comprendida entre las localidades de Serrezuela y Aguas de Ramón en los departamentos Cruz del Eje y Minas (mapa 2). Esta experiencia consistió en dos jornadas de trabajo en las que participaron 33 personas entre extensionistas, referentes de la Asociación de Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC), personal de la Administración de Parques Nacionales y miembros de las comunidades interesados en generar iniciativas de desarrollo del turismo rural comunitario en el área (foto 1). En función de la extensión geográfica y de la cantidad y distribución de los integrantes de la práctica, se organizaron dos grupos para comenzar con el relevamiento en terreno. Para ello se designaron roles y actividades para cada integrante, que consistieron en la marcación y seguimiento (tracqueo) de puntos e itinerarios, su señalización en el mapa base (foto 2), la toma de fotografías de los puntos de interés y el registro de la experiencia y de los relatos en fichas de observación y en cuadernos de campo.

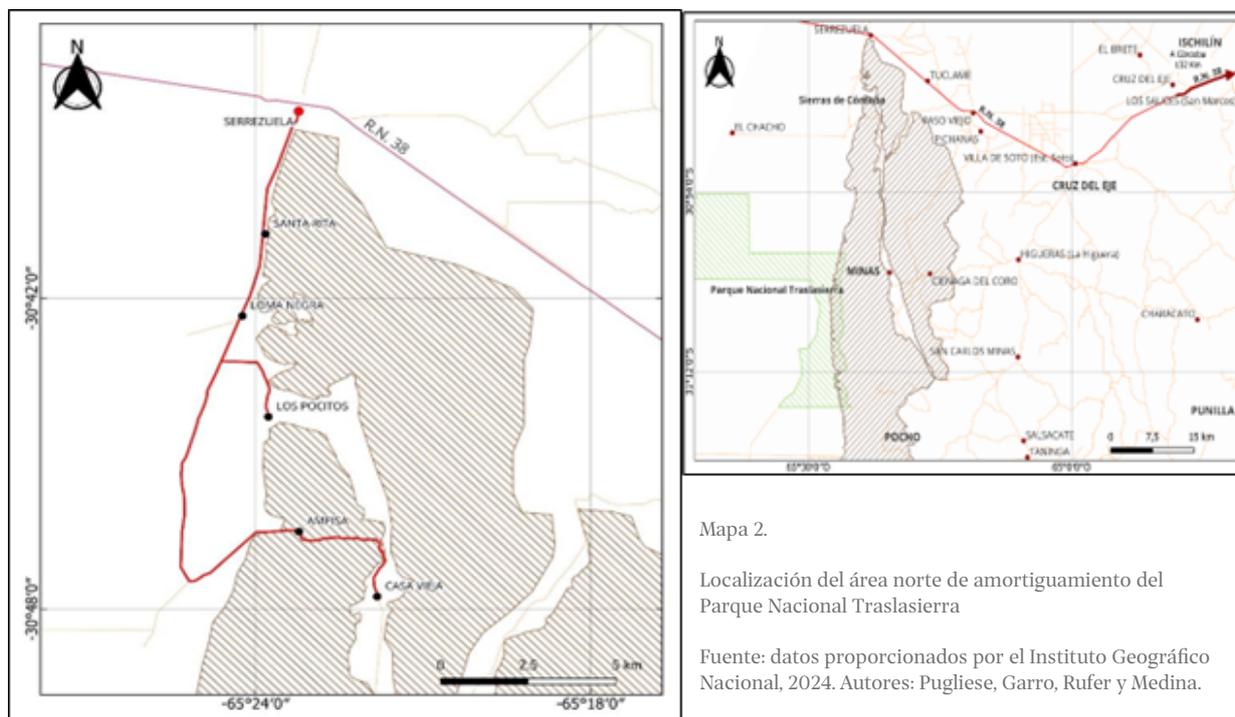




Foto 1. (arriba)

Foto 2. (izquierda, abajo)

Jornadas intensas de trabajo, en las que extensionistas y miembros de las comunidades se unieron para desarrollar iniciativas que impulsen el turismo rural comunitario en la región.

Asignación de roles y actividades para el mapeo, incluyendo el seguimiento de itinerarios, señalización en el mapa base (a) y registro de experiencias en fichas de campo (b).

Equipo: _____ Planilla N°: _____

Participantes (discriminar pertenencia): _____

Observador: _____

Día: _____

Hora inicio: _____ Hora finalización: _____

Recorrido: _____

Punto inicio: _____ Punto finalización: _____

Km recorridos: _____

Fecha	Hora	Punto GPS / Track	Toponimia lugar	Elemento distintivo	Foto (N° o cód.)	Audio (N° o cód.)	Descripción / Características	Observaciones: ambiente, situación, etc

Plano o croquis del recorrido / parte del recorrido: _____

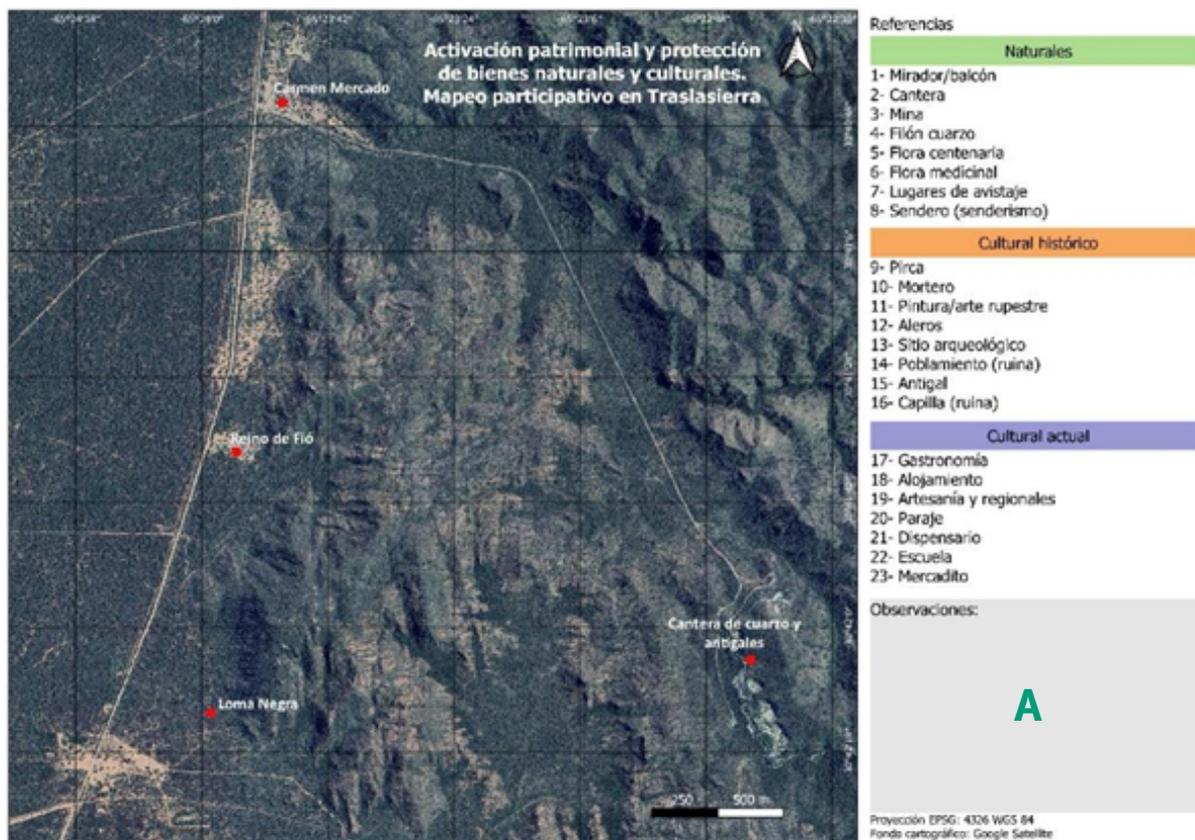
4) *Implementación del mapeo colaborativo en campo: identificación de los potenciales atractivos turísticos en el relevamiento*

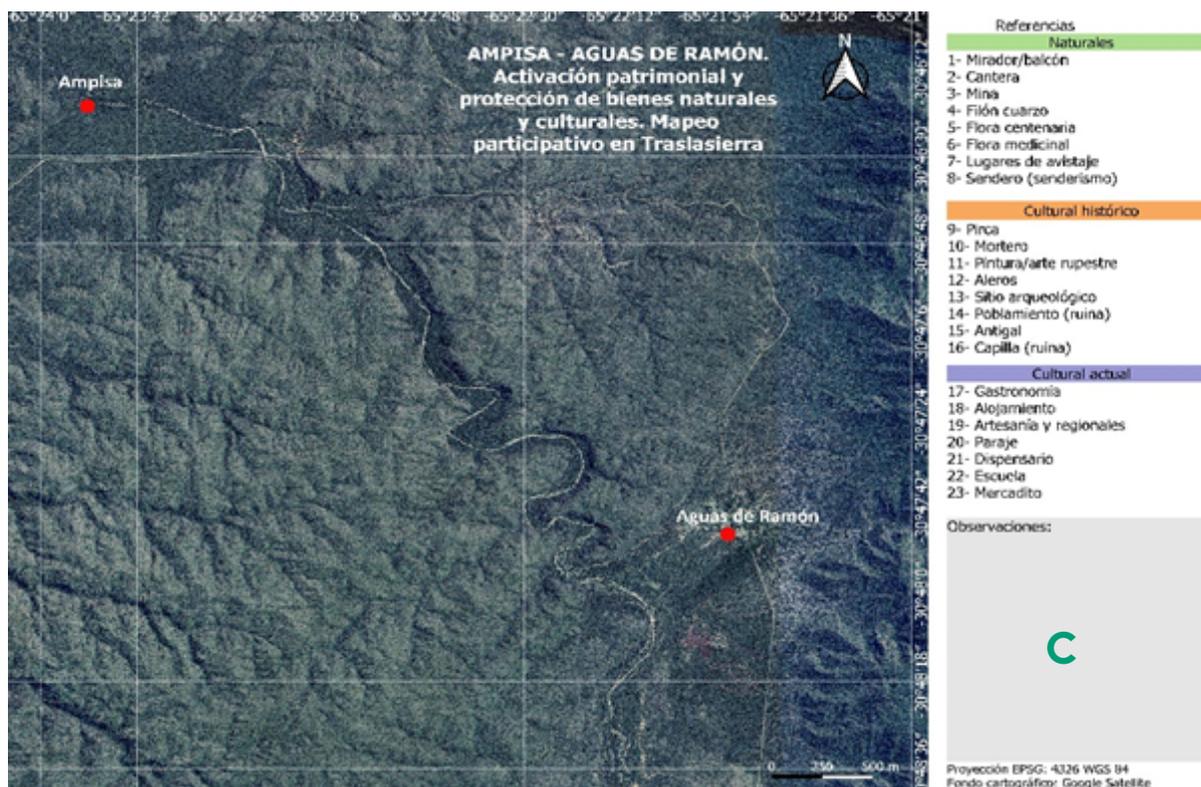
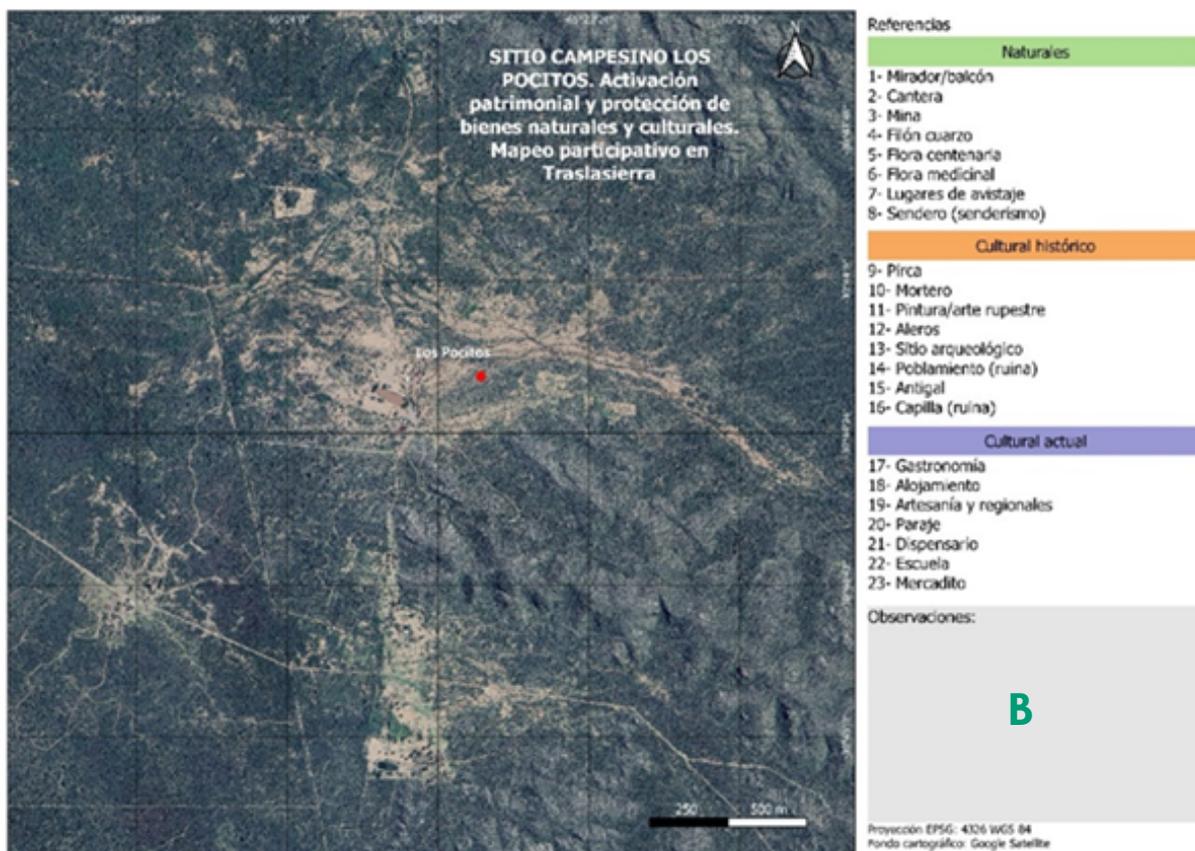
A partir de los mapeos primarios realizados por los pobladores locales en el área norte de amortiguamiento se definieron cinco potenciales circuitos turísticos a recorrer y los elementos naturales y culturales con potencialidad turística a relevar (imagen 1 a, b y c). Estos mapeos incluyeron caminatas por senderos agrestes en los que se fueron relevando los elementos naturales y culturales del territorio que podrían considerarse atractivos turísticos, tales como monumentos históricos, vestigios arqueológicos, formaciones geomorfológicas, ejemplares de flora y fauna característica, paisajes representativos y puntos panorámicos, entre otros. También se marcaron los caminos que se utilizan habitualmente para acceder a estos sitios. Los puntos e itinerarios se ubicaron en el mapa base en papel y también se posicionaron geográficamente con la aplicación de geolocalización *Locus Map* – instalada en los teléfonos celulares de los participantes –, junto con los registros fotográficos correspondientes. El uso de esta tecnología permitió a los pobladores involucrarse en la recolección de datos geospaciales de su territorio a través de la capacitación, durante el recorrido, en el uso de la aplicación de navegación terrestre.

Imagen 1 a.
Circuitos turísticos de Santa Rita, Reino de Fió y Loma Negra;

1 b. Circuito turístico Los Pocitos y

1 c. Circuitos turísticos de Ampiza y Aguas de Ramón





5) *Experiencia gastronómica y evaluación de servicios*

Por otra parte, durante las dos jornadas de mapeo colaborativo se visitaron potenciales lugares para ofrecer gastronomía y alojamiento en el sector, con el fin de experimentar la comida local y evaluar las comodidades de ambos servicios, teniendo en cuenta el contexto, así como las disponibilidades y las idiosincrasias de los pobladores-oferentes”. De esta manera, los participantes, al asumir sus roles, no solo contribuyeron al relevamiento de posibles atractivos turísticos, sino que también actuaron como potenciales turistas para valorar la experiencia desde esa perspectiva.

6) *Sistematización y diseño de mapas temáticos*

Una vez concluida la recolección de datos, y ya en el gabinete, se realizaron reuniones de trabajo entre los miembros del grupo para sistematizar la información y realizar los ajustes pertinentes para su posterior materialización en mapas temáticos. Los puntos relevados en campo desde la aplicación de geolocalización se exportaron a QGis 3.34 con el objetivo de diseñar los mapas temáticos imprimibles de los seis posibles circuitos turísticos a desarrollar. A continuación, se exponen a modo de ejemplo el resultado del relevamiento en la casa de Carmen -Santa Rita- (mapa 3) y en Los Pocitos (mapa 4). El primer potencial circuito turístico ofrece un recorrido de 650 metros en el que se aprecia las características de la producción cabritera campesina propia de la zona. Durante este trayecto, los visitantes podrían conocer no solo las técnicas de cría y cuidado de cabras, la flora nativa del lugar y apreciar paisajes de las sierras desde los miradores, sino también adentrarse en la historia y en los valores que sustentan la lucha campesina, considerando que la propiedad del campo es una de las referentes del Movimiento Campesino de Córdoba (MCC), lo que contribuye a transmitir de manera efectiva los objetivos y la finalidad de su lucha por la tierra y la soberanía alimentaria.

Además, su propiedad cuenta con un espacio gastronómico en el que los visitantes podrían disfrutar de un típico desayuno de campo. Este incluye mate cocido yerbeado con hierbas serranas, pan casero y tabletas de dulce de algarroba, productos que resaltan la riqueza de la tradición culinaria local y la conexión con la tierra.

El circuito planteado no solo es una oportunidad para vivenciar una producción agropecuaria sostenible, sino también para reflexionar sobre la importancia de la defensa de los derechos campesinos y el papel fundamental que desempeñan en la preservación de la biodiversidad y del patrimonio cultural de la región.

En cuanto al segundo potencial circuito turístico de Los Pocitos, corresponde a un paraje que alberga cinco viviendas y es reconocido por sus po-

zos naturales visibles en los afloramientos rocosos, los que dan nombre al lugar. El recorrido se inicia por un sendero natural y arqueológico, el cual comprende un tramo corto de 171 mts y otro largo de 1260 mts, por los que los visitantes pueden optar. En la senda se puede apreciar una cantera de cuarzo abandonada, así como una gran riqueza florística nativa y diversos miradores naturales. También se observan diferentes reservorios de agua en los afloramientos rocosos, que refuerzan la identidad de Los Pocitos. Los morteros y los aleros, añaden capas de historia a la experiencia contada por sus pobladores. Este circuito turístico no solo resalta la belleza natural del lugar, sino también su rica historia, ofreciendo a los potenciales visitantes una inmersión en la cultura local y en el entorno ecológico que lo rodea. Asimismo, se ofrece servicio de gastronomía con comidas típicas de la zona y venta de productos regionales.

7) Difusión y sostenibilidad de la experiencia

La cartografía elaborada fue puesta a disposición de los participantes en formato digital para su revisión colaborativa. Tras implementar las modificaciones sugeridas, se imprimieron los mapas temáticos detallados de cada recorrido. El recurso gráfico colaborativo resultante fue entregado en soporte papel a los miembros de la comunidad, para ser socializado y utilizado como material de planificación y difusión turística del espacio que habitan.

Dicha experiencia de mapeo colaborativo permitió a los pobladores no solo revalorizar su entorno, preservando las expresiones históricas, arqueológicas y ambientales, sino también adquirir habilidades en el uso de herramientas de geolocalización, promoviendo la equidad en el acceso a la información y al manejo de tecnologías modernas entre miembros de diferentes grupos etarios.

Entendemos que la articulación con comunidades locales en procesos participativos requiere de un perfil técnico y personal diferente al de las experiencias académicas tradicionales. El enfoque aquí no debe centrarse únicamente en los resultados esperados, sino en la utilidad de la propuesta para los habitantes locales. Desde esta perspectiva, los mapas temáticos resultantes no se consideran un fin en sí mismos, sino un medio para que las comunidades impulsen nuevas oportunidades económicas en el ámbito del turismo rural comunitario. Por lo tanto, consideramos que la continuidad de estos esfuerzos y la atención a las necesidades de formación son cruciales para el desarrollo sostenible de la región.

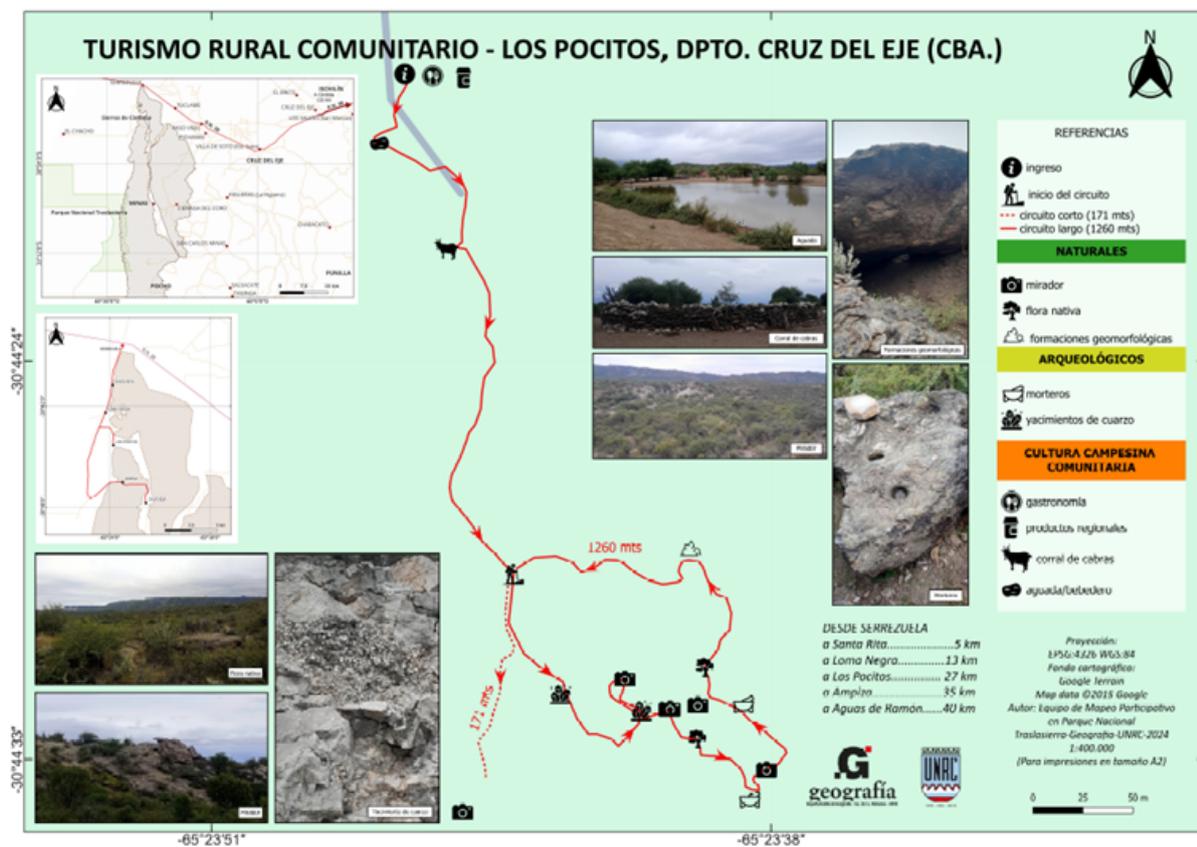
Mapa 3.

Resultado final del proceso de sistematización de los datos del circuito turístico Santa Rita. Mapa diseñado para ofrecer una guía detallada y accesible. Ideal para su uso en folletería y como herramienta de referencia para visitantes y operadores locales.



Mapa 4.

Resultado final del proceso de sistematización de los datos del circuito turístico Los Pocitos. Mapa diseñado para ofrecer una guía detallada y accesible. Ideal para su uso en folletería y como herramienta de referencia para visitantes y operadores locales.



Reflexiones finales

La experiencia extensionista en el área norte de amortiguamiento del Parque Nacional Traslasierra como aporte al desarrollo del turismo rural comunitario, permitió constatar la importancia de adoptar un enfoque participativo e inclusivo. Este enfoque no solo permite a las comunidades locales beneficiarse en términos económicos, sociales y culturales, sino que también las convierte en protagonistas activos de su propio proceso de transformación territorial. La implementación de herramientas tales como el mapeo colaborativo y las geotecnologías ha sido esencial para democratizar el conocimiento en estos territorios históricamente marginados y fomentar un sentido de pertenencia y empoderamiento entre los habitantes.

La propuesta de capacitación estuvo orientada a proporcionar habilidades en el uso de herramientas vinculadas a los SIG, que permitieran a las comunidades gestionar sus propios recursos y participar en la toma de decisiones que afectan a su vida cotidiana. Esto crea un vínculo directo entre la preservación del patrimonio y el desarrollo socioeconómico. Por lo tanto, la experiencia demostró que es crucial seguir fomentando esta apropiación tecnológica mediante capacitaciones continuas, para que las comunidades mantengan un control efectivo sobre su territorio y desarrollen una mayor autonomía en sus procesos de desarrollo.

Cabe destacar que esta propuesta ha sido solo un primer avance en el reconocimiento de las potencialidades turísticas del área. La intención es seguir articulando y acompañando a los pobladores locales interesados en desarrollar el turismo rural comunitario como estrategia clave para promover el desarrollo sostenible, integrando la conservación del medio ambiente con nuevas oportunidades económicas que beneficien a todos. Para ello, es fundamental la creación de redes colaborativas entre actores locales, instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y universidades, que contribuyan a consolidar un modelo de gobernanza efectivo y un trabajo conjunto a largo plazo. En tal contexto, cada actor debe aportar su conocimiento y capacidades para abordar los desafíos sociales, económicos y ambientales que plantean este tipo de iniciativas.

En cuanto a la valoración de la experiencia, es necesario destacar algunos desafíos que surgieron durante su implementación. Uno de los principales retos fue el manejo adecuado de las herramientas geotecnológicas. Aunque éstas ofrecen un gran potencial para empoderar a las comunidades locales, su implementación requirió conocimiento técnico específico, entrenamiento continuo y la disponibilidad de dispositivos electrónicos capaces de soportar las aplicaciones de geolocalización requeridas. Por lo tanto, en futuras experiencias, es crucial que las capacitaciones sean accesibles y adaptadas a las necesidades locales, para evitar que las herramientas se conviertan en un obstáculo en lugar de una ventaja.

Otro desafío significativo fue el involucramiento de la comunidad en la experiencia. A pesar de los esfuerzos por incluir a los habitantes locales en el proceso, hubo cierta desconfianza en la manipulación de la herramienta, así como su utilidad en el corto plazo para los beneficios potenciales del turismo rural comunitario en el área. Pese a ello, se logró que 25 participantes acreditarán habilidades en el manejo de la herramienta de geolocalización, siendo fundamental seguir fortaleciendo los canales de comunicación y fomentar la participación activa desde el inicio del proyecto, para asegurar un compromiso real y sostenido a lo largo del tiempo.

Asimismo, durante el relevamiento se constató que algunos pobladores locales participantes presentaban miradas disímiles sobre el potencial aprovechamiento turístico del área, por un lado, debido a la falta de servicios e infraestructura, de incentivos y de políticas de promoción por parte del Estado que garantice la implementación de las iniciativas y, por otro lado, sobre la concepción de cómo llevar adelante las propuestas turísticas en el marco de un turismo rural comunitario. Esto último está asociado a las representaciones que tienen sobre el turismo, algunas de las cuales están más vinculadas a concepciones economicistas del turismo de masas, que buscan maximizar los beneficios económicos a corto plazo. El enfoque economicista puede llevar a una explotación insostenible de los recursos y a una visión desalineada con los objetivos de conservación, así como con los de revalorización del patrimonio cultural e identidad de la comunidad. Esto contradice los postulados del turismo rural comunitario, que plantea un desarrollo turístico que respete y preserve los recursos naturales y culturales, al tiempo que promueve la participación activa de la comunidad en la gestión y toma de decisiones.

En función de ello, es crucial fomentar un diálogo abierto y constructivo entre todos los actores involucrados, a través de la creación de espacios de negociación en donde se puedan discutir y armonizar las diferentes perspectivas, buscando un equilibrio entre el desarrollo económico y la conservación del patrimonio cultural y natural.

Para concluir, se considera que, para lograr un desarrollo sostenible del turismo rural comunitario en el área norte de amortiguamiento del Parque Nacional Traslasierra, que propicie el involucramiento activo de sus pobladores, es necesario seguir fortaleciendo este tipo de iniciativas desde un enfoque participativo, equitativo y tecnológicamente inclusivo. Este enfoque debe promover un desarrollo territorial basado en la conservación del patrimonio cultural y natural, además de garantizar el bienestar de la comunidad local. En este sentido, el trabajo de extensión articulada entre diversos actores e instituciones, así como la participación activa de la comunidad, son fundamentales para la planificación y el manejo sostenible del territorio en torno a las áreas naturales protegidas.

Bibliografía

Agüero, R. y Agüero, D. (Comps.) (2016) Traslasierra: territorio y agricultura familiar. Río Cuarto: UniRío Editora.

Álvarez Ávila, C. y Palladino, L. (2019). Lo que el GPS no registra: Diálogo de saberes y mapeo colectivo del territorio ancestral indígena de San Marcos Sierras, Córdoba. +E: Revista de Extensión Universitaria, 9(10), 17-37. Disponible en: <https://doi.org/10.14409/extension.v9i10.Ene-Jun.8287> [2024, 10 de agosto].

Azócar Fernández, P. (2016) Nuevas prácticas cartográficas: Democratización de la cartografía mediante las geotecnologías y su impacto en el desarrollo local. Revista de Estudios Políticos y Estratégicos, 4(2), 54-71.

Cáceres, C. (2015) Valorización turística en el sur de los Valles Calchaquíes Salteños. Transformaciones socio-territoriales a partir de la conformación de la Red de Turismo Campesino. Tesis de Maestría en Políticas Ambientales y Territoriales, Universidad Nacional de Buenos Aires, Buenos Aires.

Cáceres, C., Troncoso, C. y Vanevic, P. (2013) Nuevas Modalidades turísticas en Argentina. Experiencias de Turismo Comunitario en la provincia de Salta. Congreso de Turismo "El Turismo y los Nuevos Paradigmas Educativos". Ushuaia.

Catalano, B., Trivi, N.A., Hissa Pepe, S. y Sosa, E. (2024) Realidades campesinas y narrativas sobre el turismo en Chancaní (Córdoba, Argentina). Aportes y Transferencias, 22 (1), 27-43.

Crova, J. y Peralta, J. M. (2013) Proyecto de Turismo Rural de Alto Río Percy. II Foro Latinoamericano de Desarrollo Sostenible, Rosario, Santa Fe.

Diez Tetamanti, J. M., Escudero, H. B., Carballeda, A., Barberena, M., Hallak, Z., Rocha, E., Massera, C., Vázquez, A., Barceló, M., Coñuecar, V., Gómez, P., Gómez, D., Feü, C., Martínez, N., y Romero, N. (2012). Cartografía social: Investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: Métodos y experiencias de aplicación (1ª ed.). Universitaria de la Patagonia.

Feria Toribio, J. M. (2013) El patrimonio territorial: algunas aportaciones para su entendimiento y puesta en valor. Revista Electrónica E-RPH, N° 12, 1-25.

Forneris, L. (2014) Diagnóstico para el desarrollo del Turismo rural comunitario en el Parque Nacional Lanín. Tesina de Licenciatura en Turismo, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

Gallo, G. y Fernández, S. (2017) Espacios de capacitación e intercambio de experiencias de Turismo Rural para el desarrollo de los pequeños pueblos entrerrianos. Semana de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación. Universidad Nacional de San Martín – UNSAM, Buenos Aires.

Gallo, G. y Peralta, J. M. (2018) Turismo rural comunitario, Buenos Aires. URL: <https://www.teseopress.com/turismoruralcomunitario>

Lizurek, M. y García, D. (2024) Procesos de democratización del turismo en escenarios de desarrollo territorial. Revista Transformar, Año 1, número 1, 151-172.

Lacko, E. (2019) Reflexión acerca del contexto de políticas turísticas ¿indigenistas? El proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATURC) del Ministerio de Turismo de la Nación Argentina (2008-2019). Revista Antropologías del Sur, N° 12, 197- 223. Disponible en: <http://revistas.academia.cl/>

Mancini, C.E. y Cayo, G.P. (2021). El Turismo rural de base comunitaria como política pública en los Departamentos de Humahuaca y Valle Grande (Jujuy, Argentina). *I Ayana, Revista de Investigación en Turismo* 12(1), 125-144.

Massiris, A. (2012). Gestión Territorial y Desarrollo. Hacia una política de desarrollo territorial sostenible en América Latina. (1ª ed.) Bogotá. Colombia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia: Colección Investigación Uptc.

Pastor, G. C. y Torres, L. (2010). ¿Turismo en territorios periféricos?: algunas reflexiones a propósito de un estudio de caso en el 'desierto de Lavalle' (Mendoza, Argentina). *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 19(2), 163-181.

Rufini, S., Hissa Pepe, S., Garrido Millán, A. y Trivi, N.A (2023) Dilemas del desarrollo turístico en Chancaní: una reflexión en campo. En: Valinotti, M.F; María Florencia Valinotti, González Asis, I, Barrera Calderón, E. y Quevedo, C. (Comps.) *Capitalismo, Estado y conflictividad en la Provincia de Córdoba- 1a ed - Río Cuarto: UniRío Editora, 2023.*

Zoido, F. (ed.). (2001). Informe de Desarrollo Territorial de Andalucía. Sevilla: Universidad de Sevilla-Endesa.